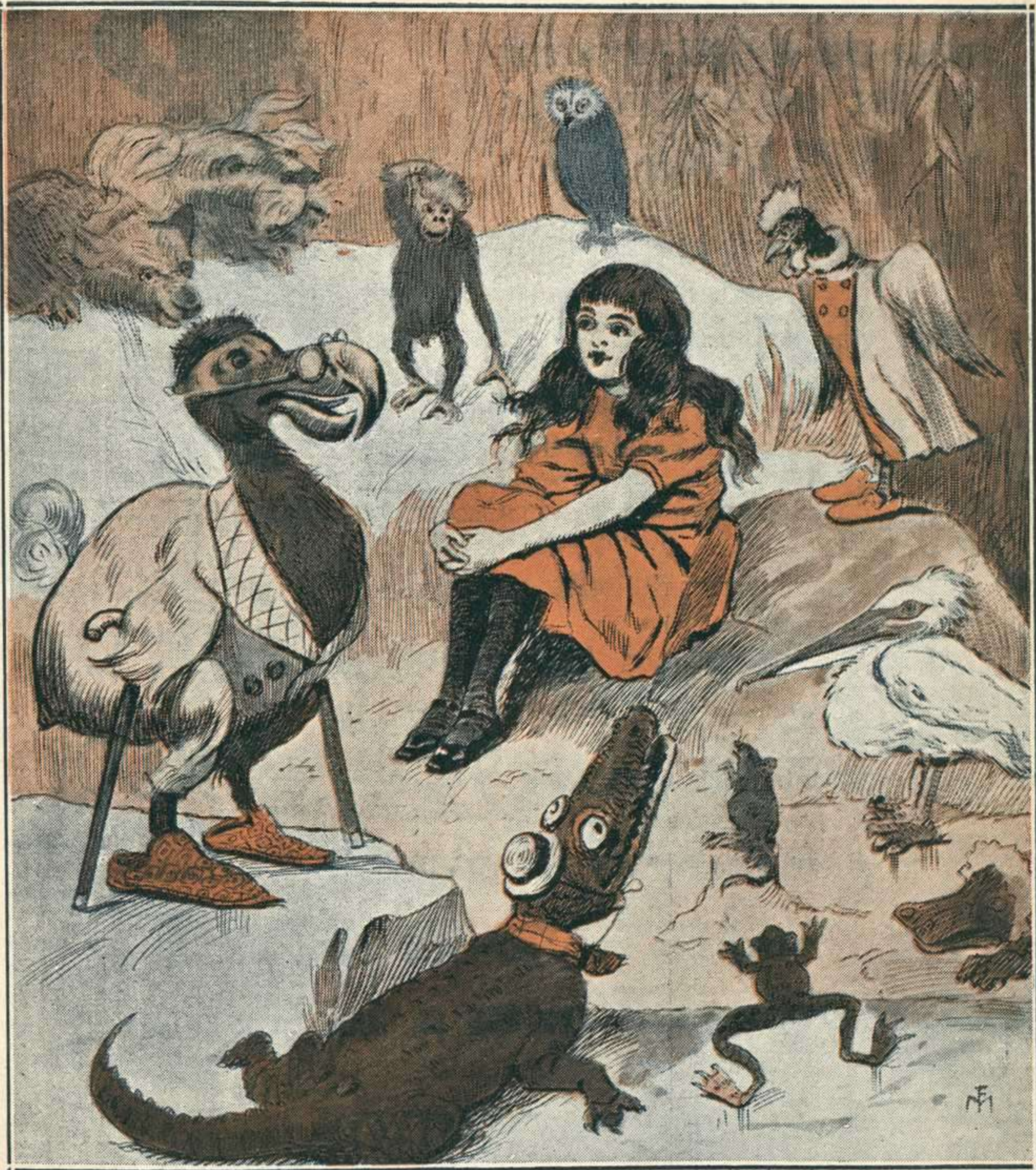


LOS MUCHACHOS



Alicia en el País de las Maravillas (Véase el cuento)

SEMANARIO CON REGALOS

DOMINGO 29 DE NOVIEMBRE DE 1914

NÚM. 29

10 cts.

EL MÓDUS VIVENDI

Tetuán, 23, entresuelos.—Madrid.

Primera casa de España en confecciones para niños y jóvenes de dos á diez y ocho años.

Últimos modelos de París y Londres.

Uniformes para colegios.

Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO :-: Pedid catálogo.



¿Ha visto usted las grandes mejoras de

ALREDEDOR DEL MUNDO?

El más ameno de los periódicos ilustrados

TIRADO A VARIAS TINTAS

GRANDES PORTADAS—TEATROS DE TODO EL MUNDO

20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

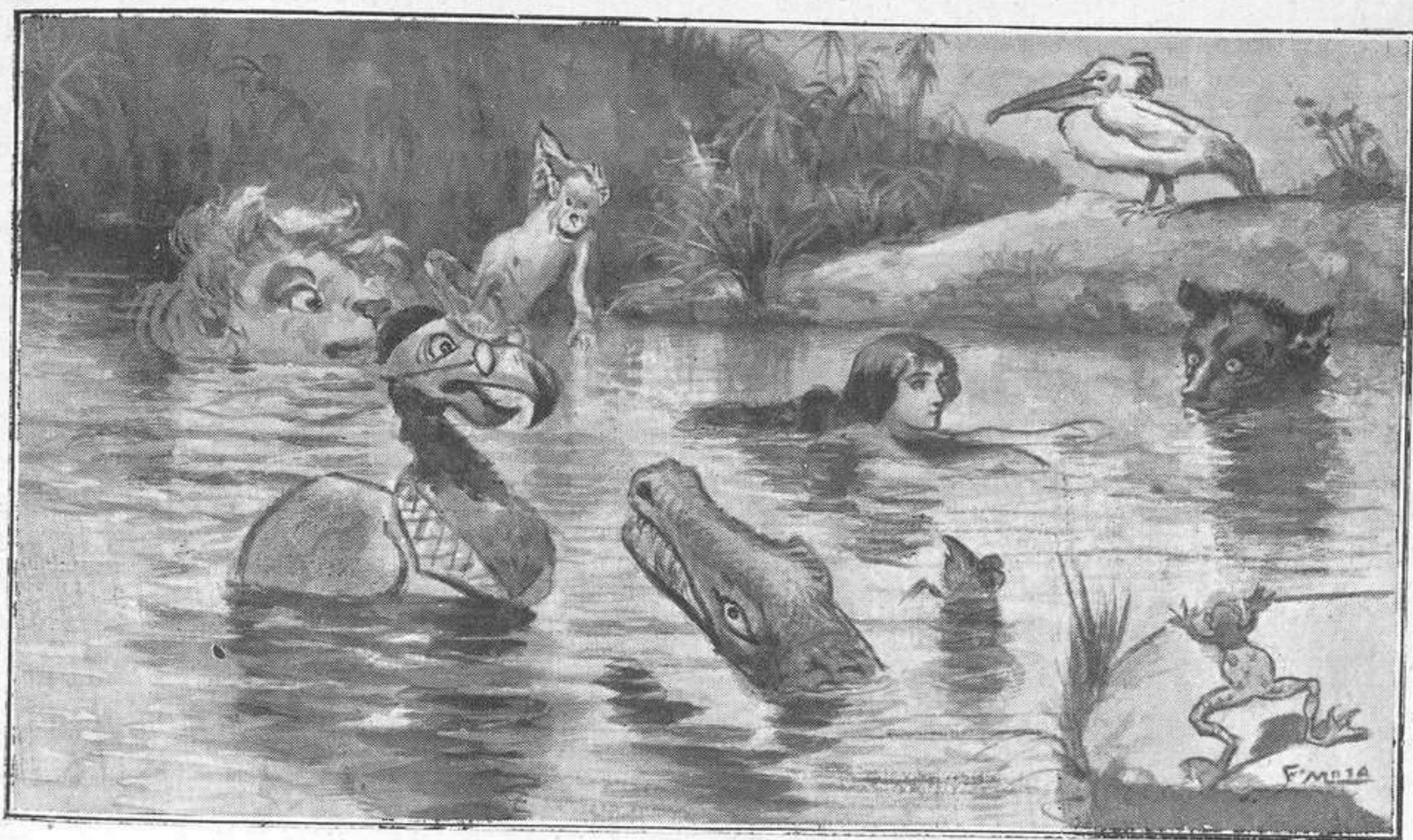
ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 francos.

Alicia en el País de las Maravillas

Por LEWIS CARROLL

(CONTINUACIÓN.)



EL LAGO ESTABA LLENÁNDOSE DE AVES Y BICHOS

Ya iba siendo hora de retirarse porque el lago se estaba llenando de aves y bichos que habían caído en él. Había un pato, un dodo (1), un loro, un aguilucho y otros animales no menos curiosos. Alicia se puso á la cabeza y todos la siguieron nadando hacia tierra firme.

(1) Los dodos eran aves del tamaño de un cisne, que vivían en la isla de Francia, cerca de la costa de Africa, y que perseguidos por los marineros que las cazaban por su carne, fueron exterminadas por completo hace algunos siglos. Los museos pagan hoy sus restos a precios fabulosos.

En las orillas del Lago de las Lágrimas se formó una curiosa reunión de aves y animales chorreando agua. Pero si estrambótico era su aspecto todavía eran más estrambóticas sus conversaciones. Primeramente el Ratón que era persona de gran autoridad entre ellos, trató de secarlos hablándoles secamente, pero Alicia dijo que seguía hecha una sopa á pesar de la sequedad con que se había expresado el Ratón y entonces el Dodo propuso una carrera de nuevo género. Cada cual echaría á correr cuando se le

antojase y se pararía cuando le diese la gana. Luego declaró vencedores á todos y encargó á Alicia del reparto de premios. Por fortuna conservaba en el bolsillo unos cuantos caramelos que no se habían deshecho á pesar del baño. Había bastantes para dar uno á cada corredor, menos á ella. Sus amigos no querían que se quedase sin su correspondiente premio y como casualmente conservase el dedal puesto, el Dodo se lo pidió y con gran ceremonia se lo devolvió diciendo:

—Te rogamos que aceptes este elegante dedal.

Los demás la vitorearon. A la niña le pareció disparatado todo aquello, pero no dijo nada. Por entonces ya se habían secado todos y se pusieron á comerse los caramelos. Luego empezó el Ratón á contar su historia y á explicar por qué aborrecía á los G. y á los P. (No decía más que las iniciales porque le daba miedo hasta pronunciar el nombre de los gatos y los perros.) Sin acordarse de lo ocurrido antes, Alicia empezó á contar á los demás animales que tenía una gata que se llamaba Dina, pero sus oyentes comenzaron á mostrarse inquietos y fueron retirándose hasta dejar completamente sola á la niña. Ya iba á echarse á llorar cuando oyó pasitos y creyó que sería el Ratón que vendría á acabar de contar su historia.

Pero quien venía era el Conejo Blanco, mirando con ansiedad á todos lados como si hubiera perdido algo y murmurando:

—¿Qué diría la duquesa! ¿Por mis patas, por mi pellica, por mis bigotes! ¿Me va á matar, tan cierto como que los hurones son hurones! ¿Dónde diablos los habré perdido?

Alicia se figuró que el Conejo Blanco andaba buscando el abanico y los guantes de cabritilla blancos, y como era una niña muy servicial, se puso á buscarlos también, pero no se veían por ninguna parte. Todo parecía cambiado desde su caída al lago. El salón, la mesa de cristal y la puertecita se habían desvanecido por completo.

El Conejo no tardó en ver á Alicia y le

gritó con voz agria y tono autoritario: —¿Qué haces aquí, Mariana? ¿Corre á casa y tráeme unos guantes y un abanico! ¡A escape!

Alicia se asustó de tal modo que echó á correr en la dirección que indicaba el Conejo sin tratar de explicarle el error en que había incurrido.

—Me ha tomado por su criada—pensó mientras corría.—¿Qué sorpresa se va á llevar cuando vea quién soy! Sin embargo, voy á llevarle los guantes y el abanico... si puedo encontrarlos.

En aquel momento llegó á una casita muy mona en la puerta de la cual había una brillante chapa dorada con este nombre grabado en negro CONEJO BLANCO. Alicia entró sin llamar y corrió escalera arriba, temiendo encontrarse á la verdadera Mariana y verse arrojada de la vivienda del Conejo antes de poder encontrar los guantes y el abanico.

—¿Esto sí que es raro! ¿Hacer recados á un conejo!—exclamó Alicia para sus adentros.—¿A ver si Dina me manda hacerlos también!

Al fin llegó á un cuartito muy bien arreglado con una mesa junto á la ventana. En la mesa había un abanico y dos ó tres pares de guantes blancos chiquititos. Alicia cogió el abanico y un par de guantes y ya se disponía á salir de la habitación cuando se fijó en un frasquito que había en el tocador delante del espejo. El frasquito no tenía ningún letrero que dijese BEBEME, pero no obstante, Alicia lo destapó y se lo llevó á los labios.

—Siempre que como ó bebo algo, ocurre algo interesante—dijo para sí.—Voy á ver qué me sucede bebiendo lo que tiene este frasquito. ¿Dios quiera que vuelva á crecer, porque ya estoy cansada de ser chiquitina!

Y así ocurrió, en efecto, pero mucho más pronto de lo que Alicia esperaba. Todavía no se había bebido la mitad del frasco cuando dió con la cabeza en el techo y tuvo que inclinarse para que no se le rompiera el cuello... Alicia siguió creciendo, creciendo y muy pronto tuvo

que arrodillarse. Un minuto después no cabía casi en la habitación y tuvo que tenderse en el suelo con el cuerpo encogido, con un codo apoyado en la puerta y el otro brazo doblado encima de la cabeza.

Pero seguía creciendo y como último recurso sacó un brazo por la ventana y un pie por la chimenea, diciendo:

—Ya no puedo hacer más, suceda lo que suceda. ¿Qué será de mí, Dios mío?

Por fortuna para Alicia concluyó de hacer efecto el mágico líquido del frasquito y dejó de crecer; pero estaba muy incómoda y como no veía el medio de salir de aquel cuarto se puso muy triste.

—¡Cuánto más á gusto estaba en mi casa y no aquí creciendo ó achicándome y recibiendo órdenes de ratones y conejos!—pensó la pobre Alicia.—¡Ojalá no me hubiera metido en la madriguera del Conejo!... Y sin embargo, es curiosa esta clase de vida, ¿sabe usted? ¿Qué me habrá sucedido? Yo me figuraba que eran mentiras los cuentos de hadas y ahora me veo metida en uno.

A los pocos minutos oyó una voz y se puso á escuchar.

—¡Mariana! ¡Mariana! —gritaba la voz.— ¡Tráeme los guantes inmediatamente!

Sonó ruido de pasitos en la escalera. Alica se echó á temblar comprendiendo que venía á buscarla el Conejo, y al tem-



ALICIA EN CASA DEL CONEJO

blar estremecía toda la casa, olvidando que era mil veces mayor que el Conejo y que no tenía por qué temerle.

El Conejo llegó á la puerta y quiso abrirla, pero como se abría hacia adentro y Alicia la atrancaba con el codo, el Conejo no podía abrir. Alicia le oyó decir:

—Entraré por la ventana.

—¡A que no!—pensó Alicia y después

de aguardar hasta que creyó oír al Conejo al pie de la ventana, extendió la mano y dió un manotazo en el aire. No tocó á nadie, pero oyó un chillido, un golpe y ruido de cristales rotos, de lo cual dedujo que el Conejo había caído al tejado de un invernadero.

En seguida sonó la airada voz del Conejo:

—¡Coni! ¡Coni! ¿Dónde andas?

Y una voz que Alicia no había oído hasta entonces, respondió:

—No ando, señor; estoy quieto.

—¿Conque no andas porque estás quieto?—replicó el Conejo muy enfadado.— ¡Ven á ayudarme! (Más ruido de cristales rotos).

—Dime, Coni, ¿qué es eso que sale por la ventana?

—Debe de ser un brazo, porque tiene una mano, señor.

—¡Un brazo! ¡Mira que eres bruto! ¿Dónde has visto tú brazos de ese tamaño? ¡Si llena toda la ventana!

—Sí, la llena, sí; pero es un brazo, á pesar de todo.

—Bueno, pues ese brazo no tiene nada que hacer ahí. ¡Anda y quítalo!

Hubo un largo silencio después de esto. Alicia sólo podía oír de vez en cuando frases como éstas pronunciadas en voz muy baja:

—No sé cómo meterle mano, señor.

—¡Haz lo que te mando, cobarde!

Alicia volvió á extender la mano y dió otro manotazo. Esta vez sonaron dos chillidos y más ruido de cristales rotos.

—¡No hay pocas vidrieras aquí!—pensó Alicia.—¿En qué parará todo esto?—¡Ojalá pudieran sacarme á tirones por la ventana! ¡Ya estoy harta de estar aquí!

Aguardó algún tiempo sin oír nada y al fin sintió el ruido de un carrito y muchas voces que hablaban y discutían.

—¿Dónde está la otra escalera?

—Yo no podía traer más que una; la otra la trae Lagartijo.

—¡Trae la escalera, Lagartijo! Ponedlas aquí en este rincón.

—Atadlas primero.

—No van á llegar ni á la mitad de la altura.

—Sí, sí llegan. ¡Coge esta cuerda, Lagartijo. ¿Te sostendrá el tejado? ¡Ten cuidado con esa teja que está suelta! ¡Cuidado con la cabeza! ¡Pum! (Un fuerte golpe). ¿Quién la ha tirado?

—Habrás sido Lagartijo. ¿Quién va á bajar por la chimenea?

—Tú.

—¡No me da la gana! ¡Que baje Lagartijo! ¡Lagartijo, dice el amo que bajes por la chimenea!

—¡Ah! ¿Conque va á bajar Lagartijo por la chimenea?—dijo Alicia.— Todo quieren que lo haga Lagartijo. No quisiera yo verme en el pellejo de Lagartijo... Algo estrecha es esta chimenea, pero creo que puedo mover el pie.

Introdujo todo lo que pudo el pie en la chimenea y aguardó hasta que oyó arañar en las paredes como si bajase un animalito pequeño. Cuando calculó que estaba casi encima, Alicia dijo para sí "Este debe de ser Lagartijo," y pegó un fuerte puntapié.

Lo primero que oyó fué un coro general de voces que decían:

—¡Ahí va Lagartijo! — y luego la voz del Conejo sola que añadía.—¡Ha caído en el seto!

Luego hubo un silencio seguido de una confusión de voces.

—¡Levantadle la cabeza! ¡Dadle ahora un poco de aguardiente! No le mováis. ¿Cómo estás, amigo? ¿Qué te ha sucedido? Dínoslo todo.

Al fin se oyó una débil voz que balbuceaba ("Este es Lagartijo," pensó Alicia).

—No lo sé. No quiero más; gracias. Ya estoy mejor, pero me encuentro demasiado aporreado para ponerme de conversación. Lo único que sé es que vino hacia mí una cosa como esos muñecos de muelle que salen de las cajas de sorpresa y que me echó por los aires como un cohete.

—Sí, parecías un cohete; ¡pobrecillo! —dijeron á coro los demás.

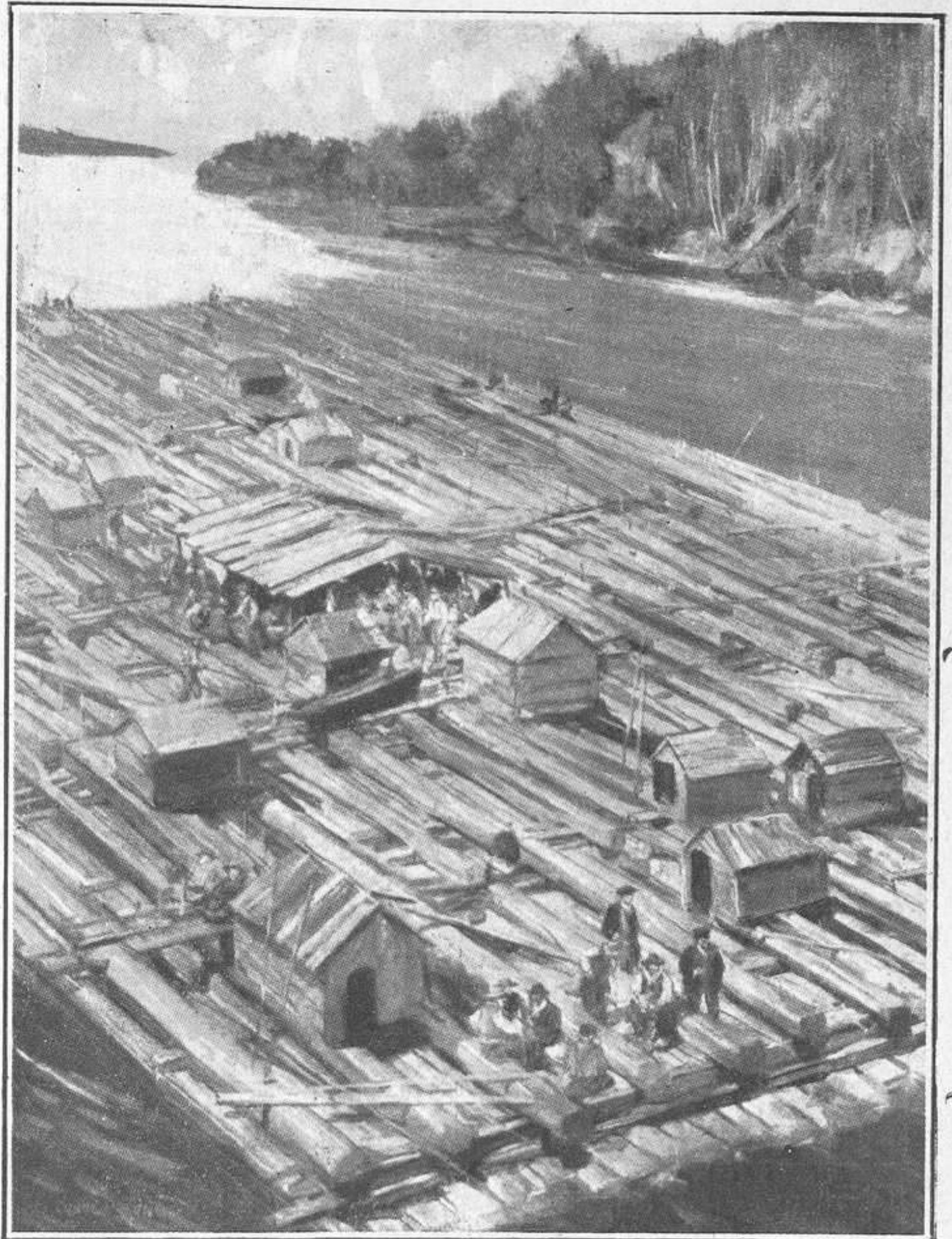
(Se continuará.)

LOS MADEREROS DEL CANADÁ

Sin duda sabréis dónde está el Canadá. El Canadá es una región de América del Norte, de extensión enorme, pues ocupa próximamente la misma que Europa, menos España y Francia. Hay allí extensísimos bosques con gran variedad de maderas. El olmo alcanza tales dimensiones, que un tronco basta para hacer una canoa con sitio para veinte personas, y en general, son muy comunes los árboles de 25 y 30 metros de altura.

Gran parte de estos árboles se cortan para convertirlos en pasta de hacer papel, y como no hay trenes en los bosques, los madereros emplean el sistema que estáis viendo en el grabado: con los troncos cortados hacen balsas enormes, de más de un kilómetro de largo, y las llevan río abajo hasta el punto donde puede cargarse la madera en trenes ó en carretas.

Hay balsas de éstas cuyo valor pasa de 250.000 duros por la enorme cantidad de madera que contienen. Al cuidado de ellas, para que no se atranquen en las orillas del río, van veinte ó treinta hombres, y como el viaje dura



una y hasta dos semanas, hacen unas casitas de tablas para dormir y guarecerse si llueve.

A los madereros encargados de la conducción de las balsas, los llaman vulgarmente en el país "José Viajero", y durante el viaje se dan la gran vida, pues como no tienen que hacer más que cuidar de la buena marcha de la balsa, pasan el tiempo tocando y cantando.

LOS EJERCITOS INVISIBLES QUE DOMINAN EL MUNDO

LOS MICROBIOS

En la tierra, en el aire y en el agua vive un número infinito de animales sumamente pequeños. Tienen muchos nombres. Se les denomina gérmenes, microbios, bacterias, animálculos, etc., etc. Generalmente creemos que todos los microbios son malos porque estamos acostumbrados á oír hablar de los microbios que producen las enfermedades, pero hay también microbios buenos que son necesarios para nuestra vida y para la vida de la Tierra. Realmente hay muy pocas clases de microbios que nos pongan enfermos. A éstos se les llama gérmenes ó microbios patógenos. En cambio, son muchos los microbios inofensivos y sin los cuales no podríamos vivir.

Los microbios son muy pequeños, tan pequeños que no podemos verlos á simple vista, por lo cual no se supo que existían hasta que se inventó el maravilloso aparato llamado microscopio, en el que varias lentes combinadas en un tubo aumentan de tamaño las cosas para que podamos verlas.

En el fuego no se encuentran microbios, porque en él no pueden vivir; en el aire de alta mar se encuentran muy po-

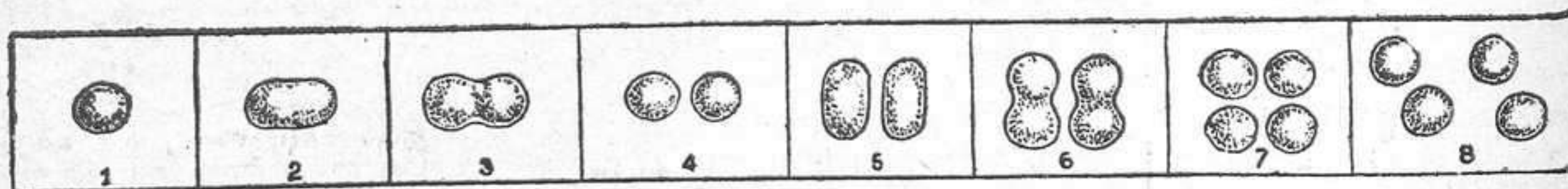
cos, pero abundan en la tierra, en el aire ordinario, en el agua, y en todas partes, por lo cual nos sería imposible vivir si todos fueran perjudiciales.

Todavía hay personas que creen que no hay microbios, pero es porque no han tenido ocasión de verlos. Pero viéndolos con el microscopio hay que convencerse de que existen y viven, porque se les ve moverse y reproducirse.

Cada microbio se compone de un trocito de materia viviente que se llama célula. Esto es todo su cuerpo y vive lo mismo que el nuestro. Unos microbios son redondos, otros como palitos, otros muy gordos, otros muy delgados, pero todos, lo mismo los peligrosos que los inofensivos, se compone de una sola célula.

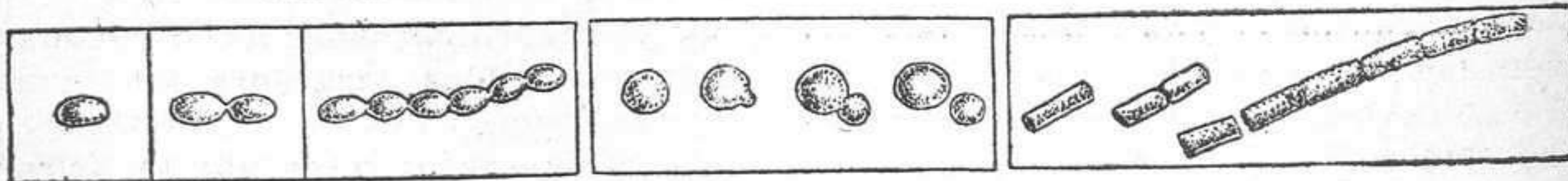
Considerando las grandes cosas que los microbios hacen, es maravillosa su pequeñez. Puestos en fila los microbios de forma de palito harían falta cerca de diez millones para que ocupasen un metro de largo; y se necesitarían cien millones para cubrir una moneda de peseta.

En cuanto al modo de reproducirse, figuraos que vosotros al llegar á hom-



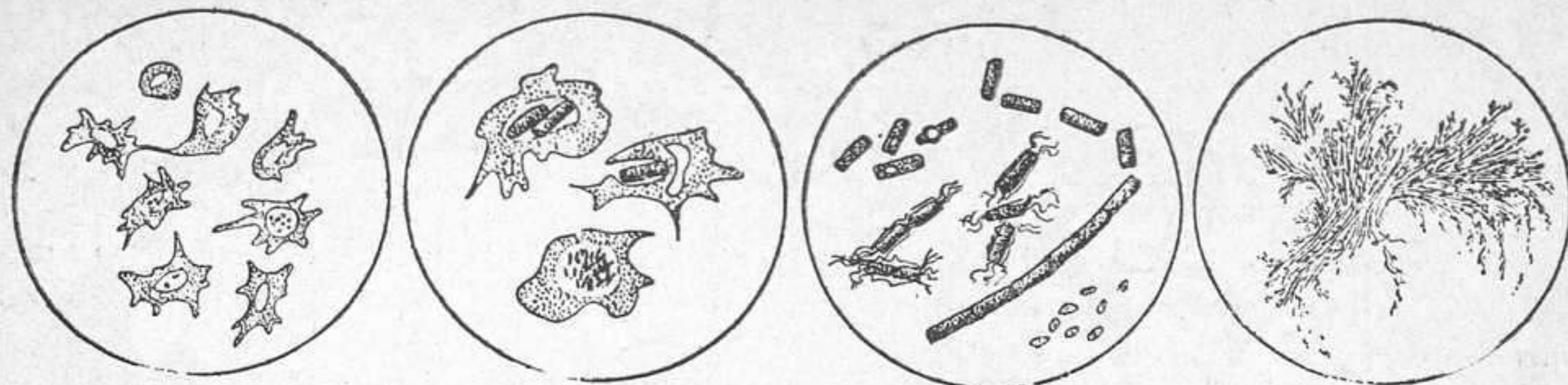
Un microbio al principio. 5 minutos después. 15 minutos después. Se divide en dos. Comienzan a crecer. Se estrechan por el centro. Se convierten en cuatro. Al cabo de una hora.

Los microbios no se ven mas que con ayuda de un microscopio.

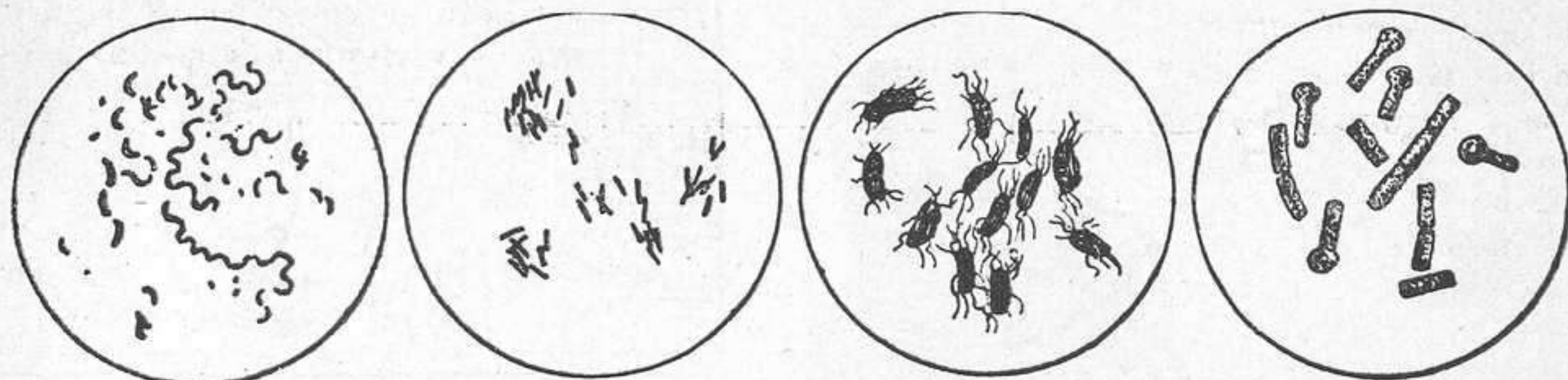


COMO NACEN Y SE DESARROLLAN LOS MICROBIOS

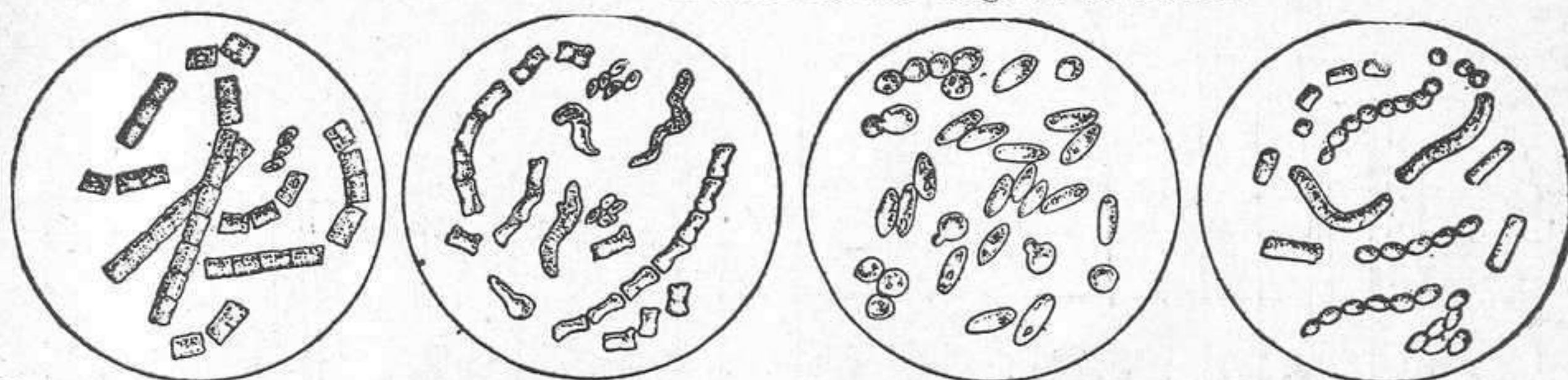
En estos grabados se ve como se multiplican los microbios. Unos se estrechan por el centro y se convierten cada uno en dos formas como una sarta de cuentas. Otros crean retoños que se separan y forman nuevos microbios. Otros crecen primeramente en forma de un largo bastoncito que se rompe en varios trozos, formando otros tantos microbios. Estos seres nacen y se desarrollan tan deprisa que no se pueden contar. Si viviesen todos los que nacen en 24 horas, los hijos de un solo microbio formarían una línea que llegaría de Madrid a Barcelona, y si fueran tan grandes como están aquí dibujados, la línea podría dar 20 vueltas a la Tierra.



Estos grabados nos muestran lo que sucede casi constantemente durante nuestra vida. Nuestro cuerpo está habitado por millones de seres vivientes, lu hando siempre por hacernos enfermar ó por conservarnos la salud. En el primer círculo se ven unos seres muy pequeños llamados fagocitos que viven en nuestra sangre y la conservan pura; en el segundo los vemos devorando a los microbios que nos hacen daño. El tercer círculo revela el desarrollo de un microbio. Los anillitos pequeños son las simientes, las cuales crecen hasta formar un bastoncito y entonces se abren. Las rayitas largas y delgadas que tienen algunos, les sirven para moverse y son lo que pudiéramos llamar los brazos y las piernas. El último círculo reproduce una colonia de microbios, de la cual se separan algunos para formar otras colonias.



Los microbios que se ven en estos cuatro círculos son enemigos nuestros. Están dibujados 1.000 veces más grandes de lo que son en realidad. Los del primer círculo son los microbios que producen el cólera, los del segundo los de la tuberculosis, los del tercero los de la fiebre tifoidea y los del cuarto los que producen el tétanos. Estos poderosos seres son tan pequeños que colocados en fila 140.000 formarían una línea del largo de un alfiler.



Estos microbios, dibujados á un tamaño 1.000 veces mayor que el suyo verdader., son amigos nuestros. Los microbios pequeños de lo alto del primer círculo agrían la leche y los de abajo contribuyen á hacer la manteca y la nata. En el segundo círculo están los microbios que se encuentran en la levadura, los cuales hacen el alcohol; en el tercer círculo están los microbios que hacen el vinagre y en el último círculo los que ayudan á hacer el queso. No podríamos vivir sin microbios como estos.

CÓMO SON LOS MICROBIOS

bres, en vez de dejar de crecer os partié-
seis por la mitad y os convirtiéseis en
dos hombres. Esto es lo que hacen los
microbios. Cuanda crecen todo lo que
deben crecer se parten por la mitad y se
convierten en dos microbios.

Es increíble la velocidad con que los
microbios crecen y se multiplican. Si tie-
ne alimento abundante, un solo microbio
se convierte en diez y ocho millones en

el espacio de doce horas y seis horas des-
pués alcanzan el respetable número de
ochenta mil millones. Por fortuna no
ocurre esto siempre, porque no siempre
encuentran los microbios alimento sufi-
ciente. Si lo encontraran no tardarían en
ser ellos los únicos habitantes de la tie-
rra. Pero á ellos como á los hombres, les
hace falta comer para vivir y no siempre
encuentran la comida que necesitan.

Joaquinito es formalito



1. Sin entretenerse, ¿estás?
Lleva el rollo á Don Tomás.



2. Oye con deleitaci3n
el sonoro acorde3n.

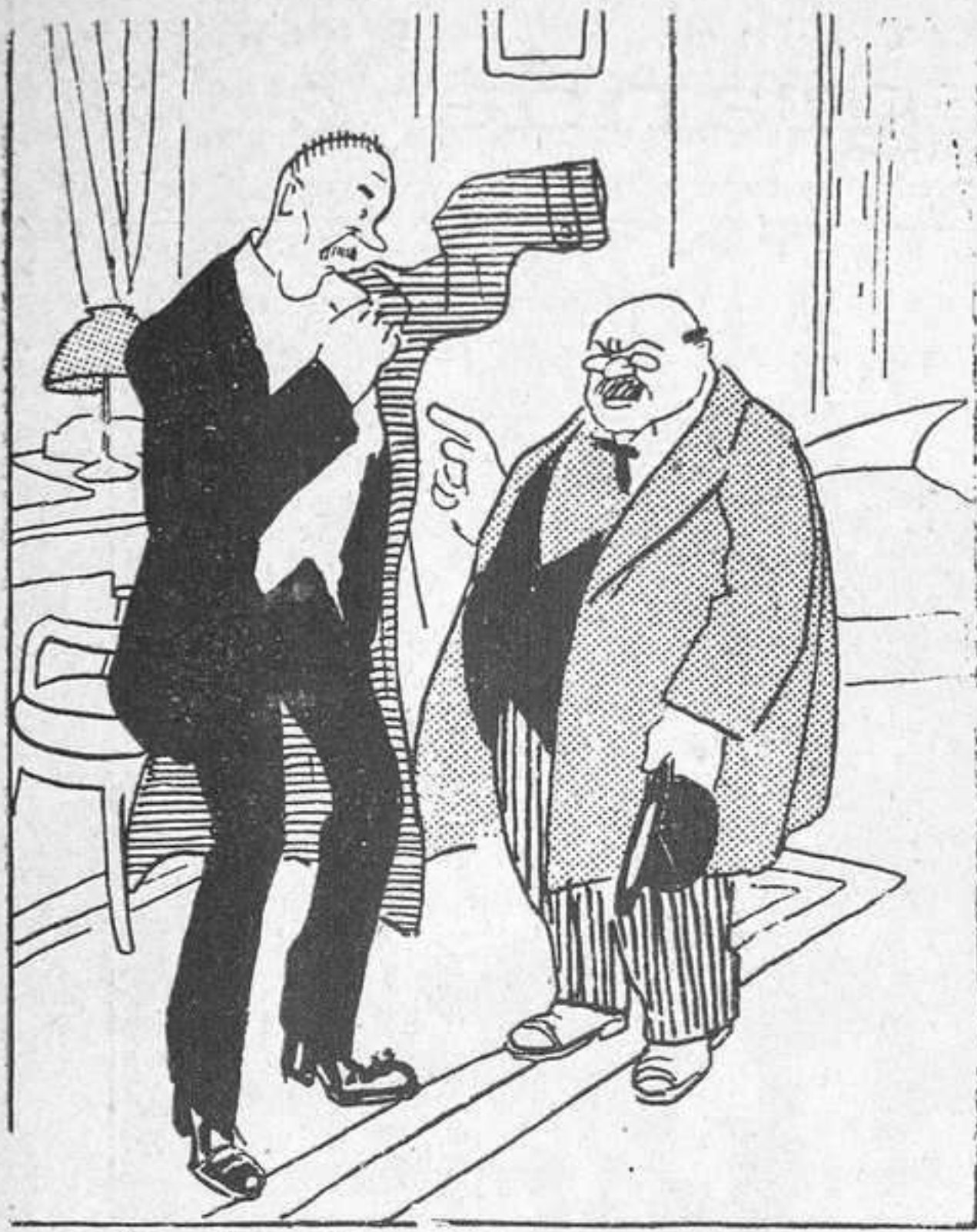


3. Y aun m3s se siente arrobado
ante todo lo pintado.



4. Mirando una anunciadora
se pasa larga una hora.

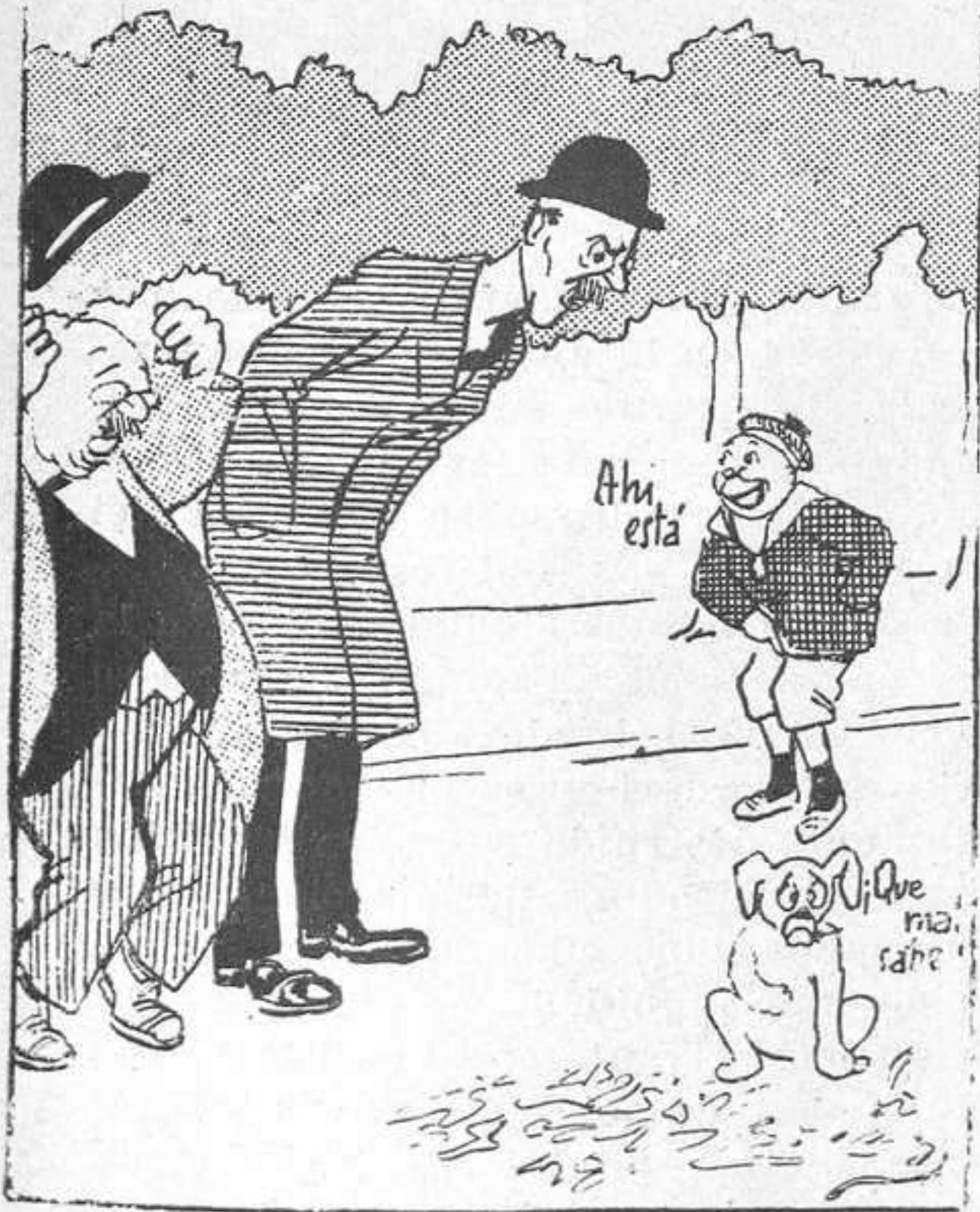
y hace bien el recadito



5. Su niño no ha parecido con lo que hemos convenido.



6. Vamos a ver, Joaquinito, ¿qué has hecho del encarguito?



7. Ahora sí que este negocio nos lo ha arreglado este socio.



8. Y así guardarán memoria Y se termina esta historia.

EL MUNDO PINTORESCO

Angkor la grande



Uno de los pueblos asiáticos que en la antigüedad alcanzaron mayor grado de cultura, permaneciendo, sin embargo, no sólo aislados por completo del mundo occidental, sino hasta ignorado para él, fué el pueblo jmer, que ocupaba lo que hoy conocemos con el nombre de Camboya, junto á Siam. En Angkor-Thom, ó Angkor la Grande, la capital más importante de los reyes jmers, es donde se encuentra el grupo más completo de ruinas dejadas como recuerdo por aquel pueblo, cuyo poderío se extendió un tiempo por toda la Indochina, Siam, el Laos y el Anam.

Angkor, casi sepultada por una masa de vegetación, aparece todavía rodeada de altas murallas con fosos de ciento veinte metros de anchura por cuatro de profundidad. Cada uno de los cuatro lados de la ciudad en los que terminaban

hermosas avenidas, tenía en el centro una puerta monumental formada por una galería, en lo alto de la cual aparecen filas de gigantes puestos en cuclillas, sosteniendo enormes serpientes y formando balaustrada sobre los lados del puente tendido sobre el foso.

En el centro de la ciudad se elevaba la gran pirámide de Peaman-akas, que se supone estaba sobredorada de arriba á abajo, pero que hoy se encuentra completamente destruída, y que la tradición afirma estaba adornada con cien leones escalonados sobre cinco peldaños, rodeados de una infinidad de altos relieves, con un leon gigantesco erguido en cada ángulo, sentado sobre sus ancas, alta la cabeza, las fauces abiertas. Al lado, hallábase el palacio real, construído, como todas sus dependencias, de madera, y rodeado de bellos jardines y extensos

lagos, todo ello encerrado dentro de una doble muralla, en cuyo espacio intermedio vagaban fieras de distintas especies, que servían de guardianes y hubieran dado buena cuenta del atrevido que osase penetrar en el regio recinto.

Una serie de terrazas con almenas adornadas de sierpes con siete cabezas rodeaba el palacio, elevándose sobre grandes espacios triangulares que las inundaciones producidas por las lluvias periódicas convertían en lagos artificiales. En estos lagos se celebraban torneos acuáticos, y los reyes, rodeados de una multitud entusiasta, descendían desde las terrazas para distribuir los premios á los vencedores. Formaban las terrazas dos pisos, sostenidos por soberbios elefantes de tres cabezas, representación de la cabalgadura ordinaria del dios Indra, protector de la ciudad.

También se conservan las ruinas de la pagoda de Bayón, el templo de Bapuón, de Prasat-Suor-Pot, y de las construcciones de Prea-Pitu.

Las ruinas de la pagoda, sobre todo,

presentan todavía un conjunto grandioso, decorativo y artístico á la vez.

El viejo templo tiene nada menos que cincuenta torres y dos galerías superpuestas, de las cuales, la inferior está enteramente cubierta de bajorrelieves muy interesantes, representando alternativamente escenas religiosas y episodios guerreros.

En cuanto al templo de Bapuón, consiste en una pirámide rectangular, con tres pisos superpuestos y elevadas galerías de una ligereza que sorprende y admira.

Las construcciones de Prasat-Suor-Pot y de Prea-Pitu son de menos importancia. Según los inteligentes, datan de una misma época, que debió corresponder á los siglos IV á VII de nuestra Era.

Hoy, Angkor-Thom no es más que una selva virgen, sembrada de grandes ruinas, y el viajero curioso que quiere contemplar éstas de cerca y examinar sus finas esculturas, tiene que sostener dura lucha con una vegetación salvaje que todo lo invade y todo lo destruye.



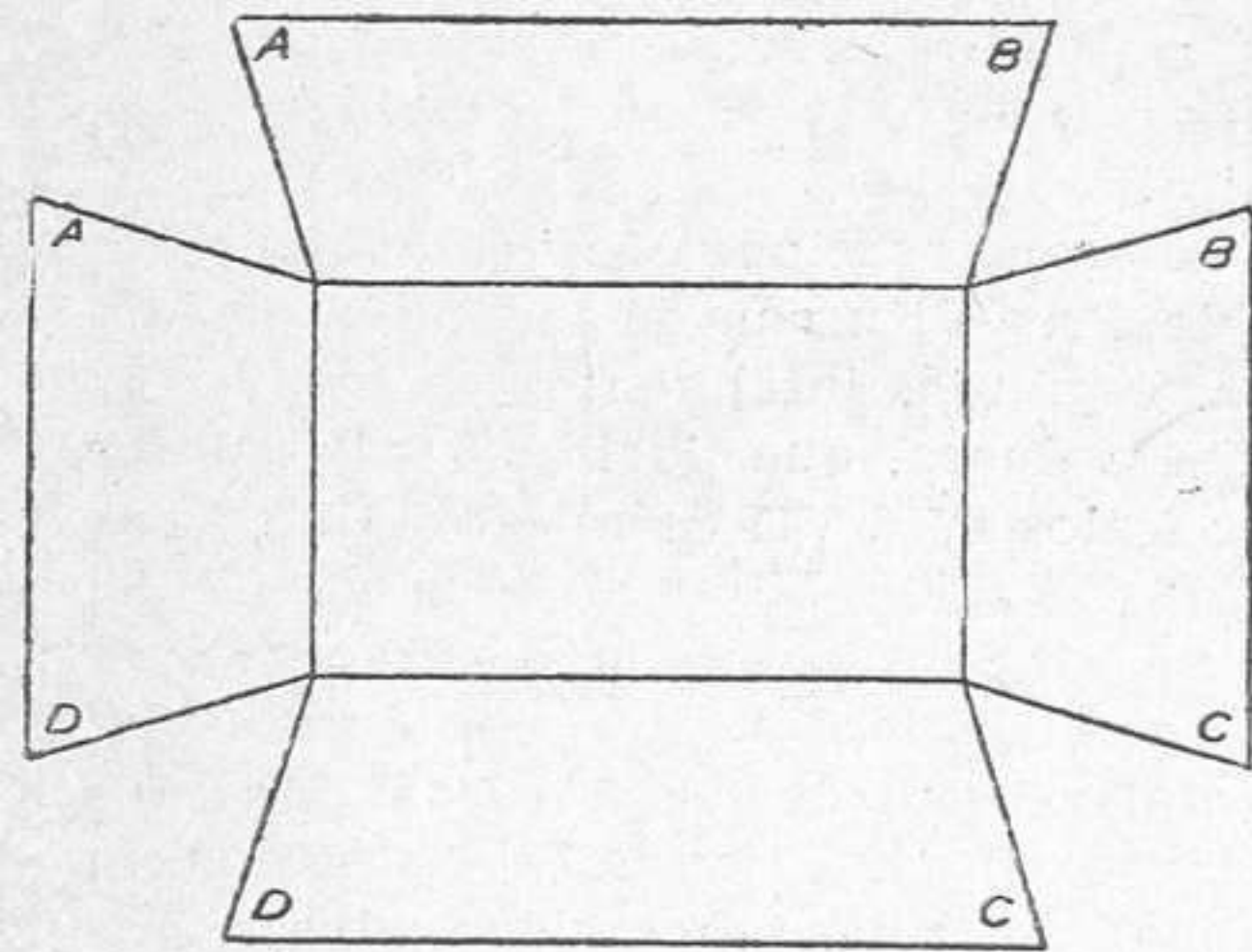
Como se hace un costurero

Poseer un costurero hecho por nuestras propias manos produce una de las mayores satisfacciones que os podéis imaginar. Vamos á ver cómo se hace uno igual al que reproduce uno de estos grabados.

aun cuando no se ven las líneas, la cartulina se dobla sin dificultad por donde se dobló antes. Se unen las esquinas A cosiendo la cretona y lo mismo se hace con las esquinas B, C, y D.

Así queda hecha la caja, pero sin tapa. Si se cose todo alrededor del fondo un cordón queda más bonita. Ahora hay que hacer la tapa que es la parte más interesante de la obra.

Se corta un trozo de cartulina que ajuste perfectamente á la caja y antes de forrarla con cretona, se le pone una capa de algodón en rama para que resulte acolchada por ambos lados. En la parte de debajo se pega una cinta de seda, como se ve en el dibujo, con espacios para meter las tijeras, el dedal, etcétera.

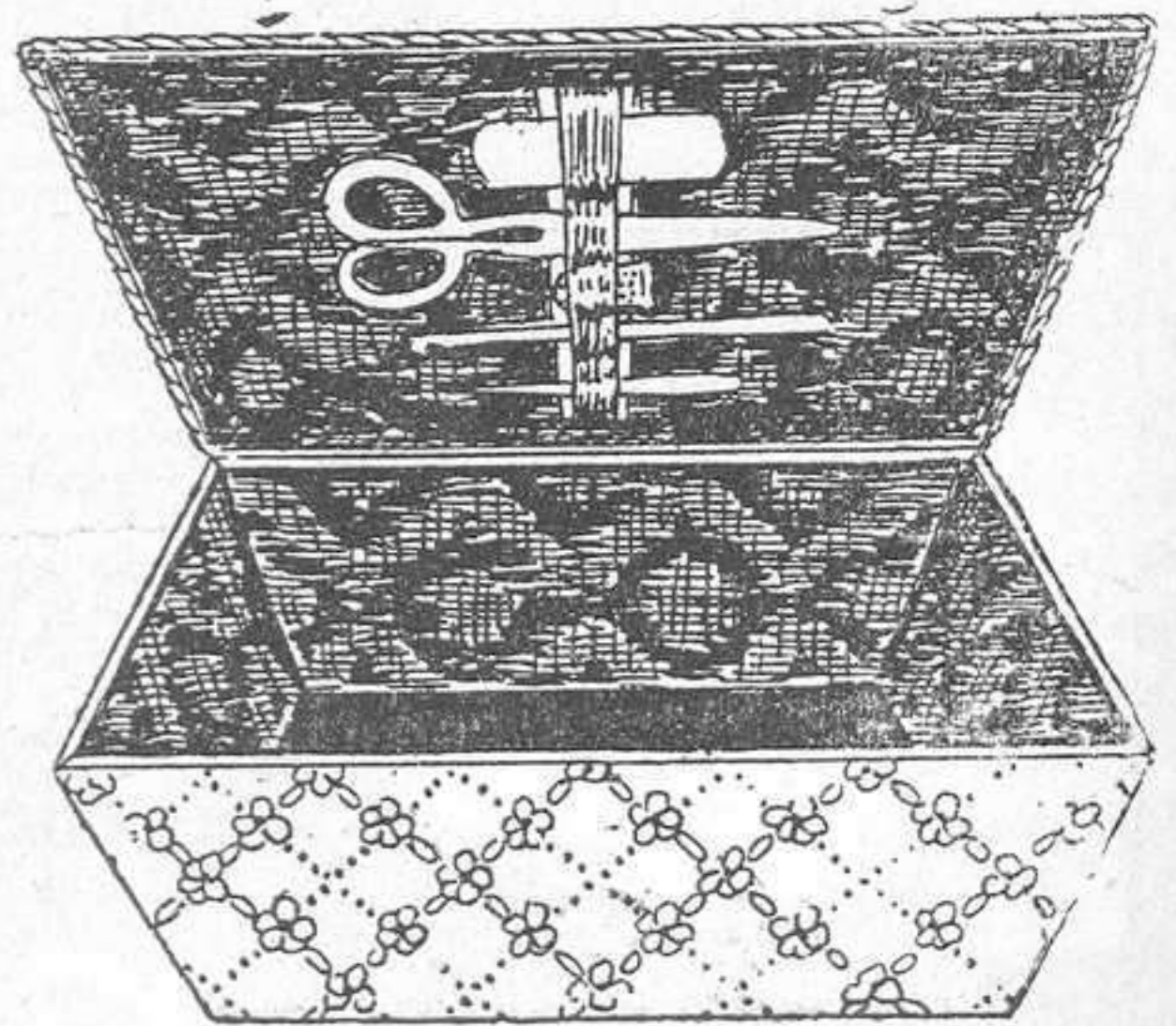


PATRÓN DEL COSTURERO

En una hoja de cartón delgado ó de cartulina fuerte se trazan las líneas del patrón que veis aquí, pero, naturalmente más en grande, todo lo grande que queráis que sea el costurero.

Se recorta luego la cartulina siguiendo esas líneas y se doblan las cuatro piezas que han de formar los cuatro lados de la caja. Los dobleces hay que hacerlos con cuidado para que el fondo de la caja resulte bien igualito. Marcados los dobleces se vuelve á extender la cartulina y se cortan dos trozos de cretona, cada uno de los cuales cubra por completo la cartulina, y se recortan en la misma forma que ésta, pero dejando un reborde de un centímetro todo alrededor para poder doblarlo. Luego se pega la cretona por las dos caras de la cartulina, volviendo los bordes y se deja secar un día.

Cuando está seca se vuelve á doblar como antes, cosa fácil de hacer, porque



EL COSTURERO TERMINADO

La tapa se fija en la caja con dos tiras de cretona cosidas á la vez en la tapa y en la caja para que hagan las veces de bisagras.

Un cordón de seda cosido todo alrededor de la tapa oculta la pegadura de la cretona y da muy buen aspecto al costurero.



Ferrocarriles liliputienses

Uno de nuestros juguetes predilectos es el ferrocarril mecánico. ¡Qué divertido resulta hacer evolucionar entre las cuatro paredes de una habitación la reproducción exacta de los vagones y de las enormes locomotoras que tanto respeto y admiración nos inspiran cuando vamos de viaje!

Este juguete, perfeccionado, sirve ya para recreo de hombres hechos y derechos. En Inglaterra, en Francia y en otros países, hay ferrocarriles en miniatura que funcionan lo mismo que los grandes y que sirven para pasear á la gente.

En Inglaterra vive un señor que con la ayuda de su hijo ha construído el ferrocarril que veis en el primero de los grabados que ilustran este artículo.

El tren es una monada, pero no lo es menos la vía. Los railes están montados sobre traviesas de madera, como los de las líneas férreas de verdad, y en el camino se encuentra todo lo que puede encontrarse

en un verdadero camino de hierro: túneles, trincheras, terraplenes, viaductos, puentes, bifurcaciones, pendientes, curvas; no falta nada. También hay se-

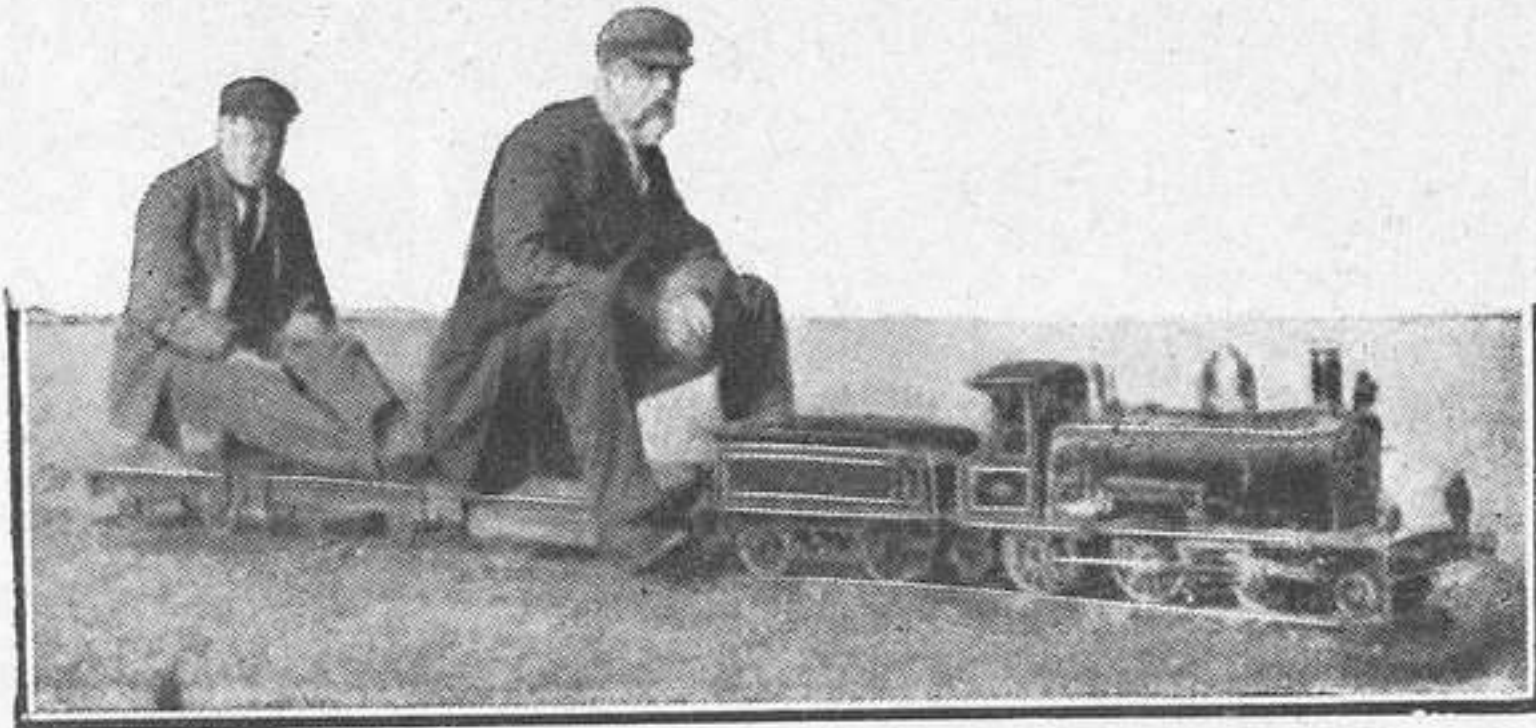
ñales eléctricas, discos, etcétera, sin duda para advertir que la vía está en obra, porque no hay que temer choques no habiendo más que un solo tren. Lo más curioso de este ferrocarril es que

todo, absolutamente todo, locomotora, vagones, vía, etc., ha sido construído por el padre y el hijo que se ven en el grabado, montados en el trenecito.

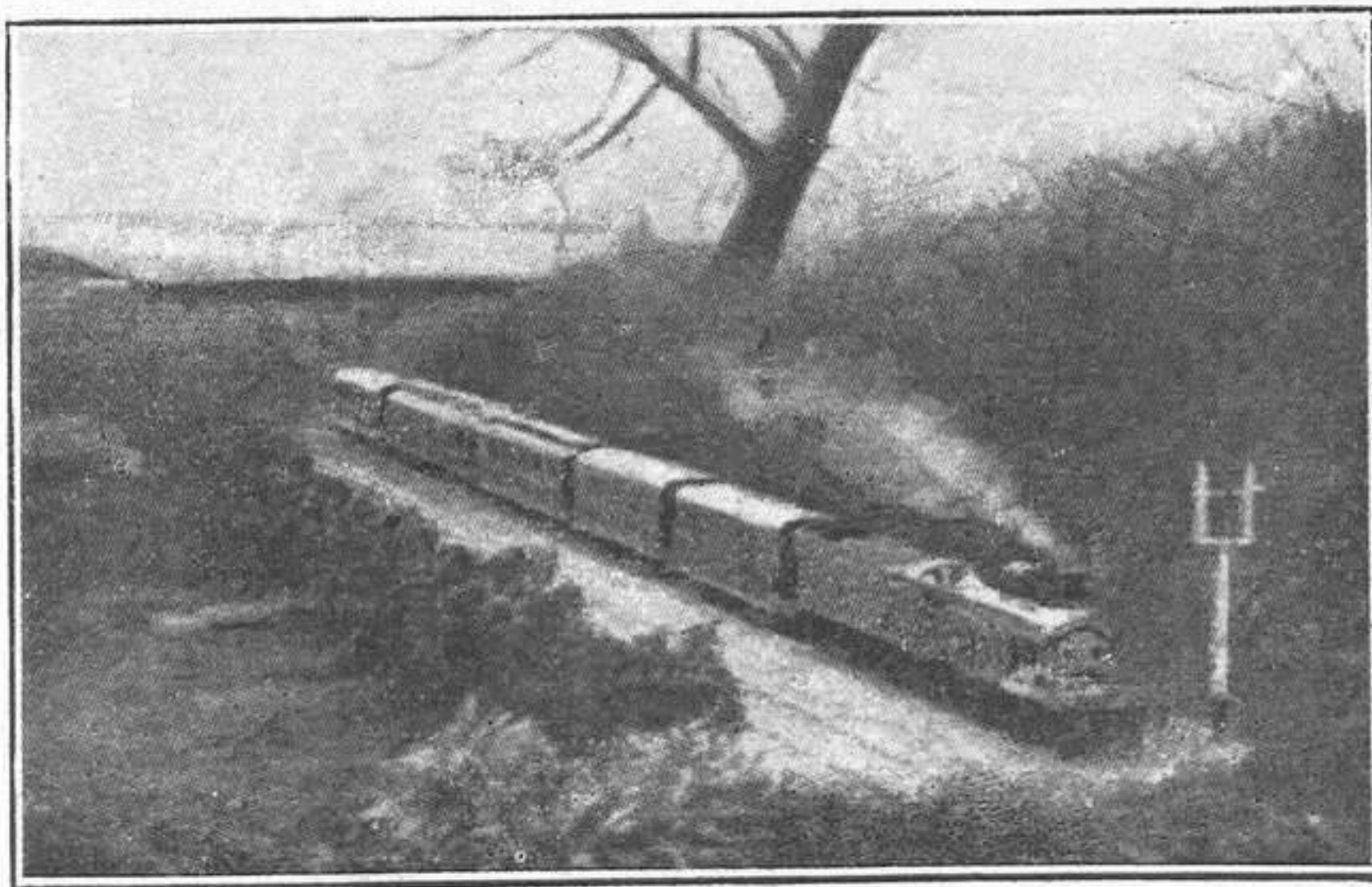
Otro señor muy rico, de Glasgow, (Inglaterra), ha mandado construir para que se divierta su hijo, un ferrocarrilito de dimensiones análogas, que corre diez kilómetros por hora. La velocidad

no es mucha, pues esa distancia la recorre un tren de verdad en menos de un cuarto de hora, pero si tenemos en cuenta el tamaño, es una marcha pasmosa.

Al ver la curiosidad que despertaban estos trenecitos,

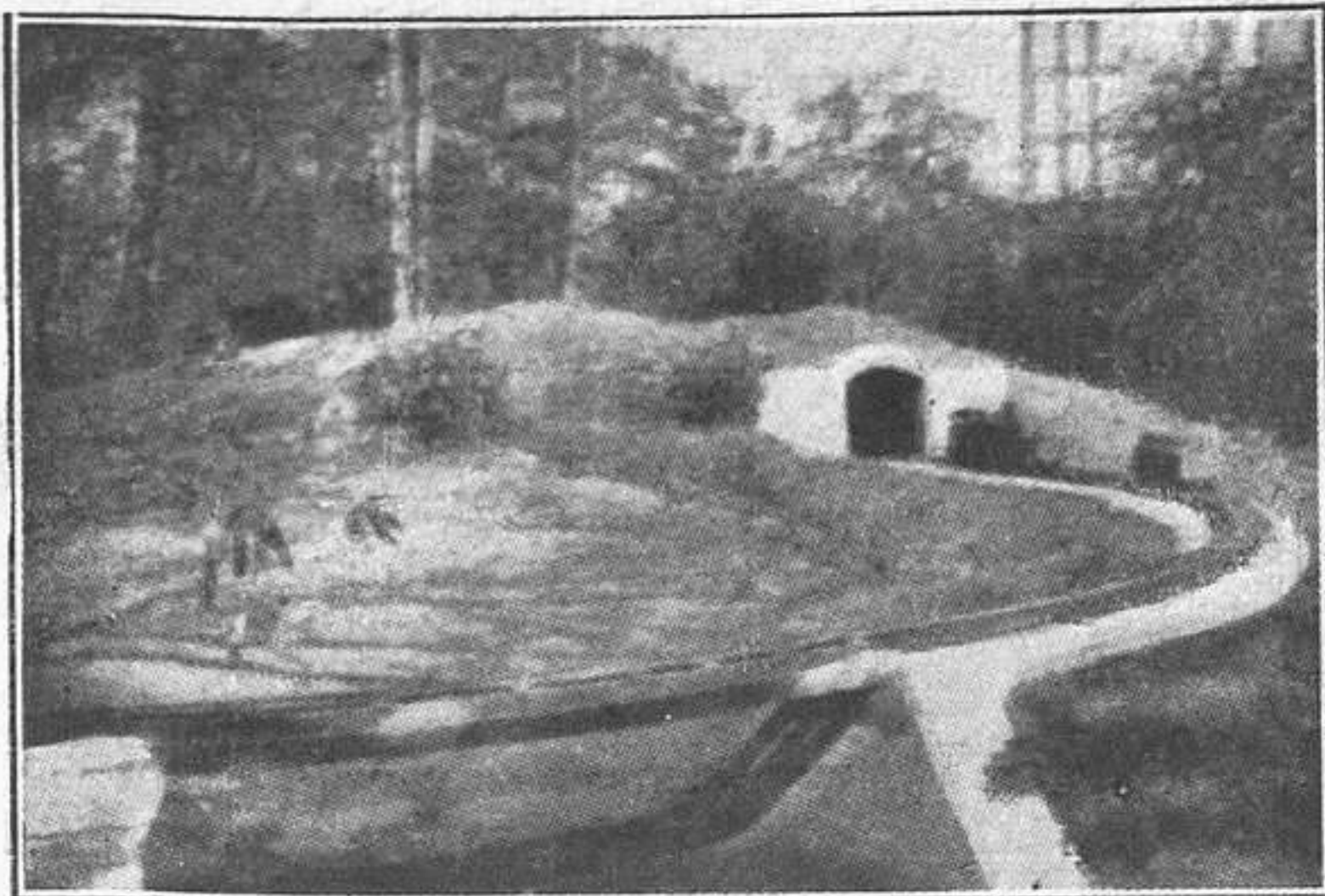


Este tren transporta 400 kilos de peso y corre 11 kilómetros por hora



Tren liliputiense que recorre 600 metros por una vía circular. (Es reproducción exacta de un expreso que circula entre Londres y Edimburgo)

se construyó uno en Birmingham para explotarlo como negocio, fundándose una compañía con directores, agentes, obreros y reglamentos tan complicados como los de las grandes compañías. El tren recorre unos 400 metros, atravesando bosques, montañas y un lago que tiene un puente de 33 metros de largo. Hasta ahora no ha ocurrido ninguna catástrofe. La locomotora es



Tunel y trozo de vía del ferrocarril en miniatura construido por dos muchachos

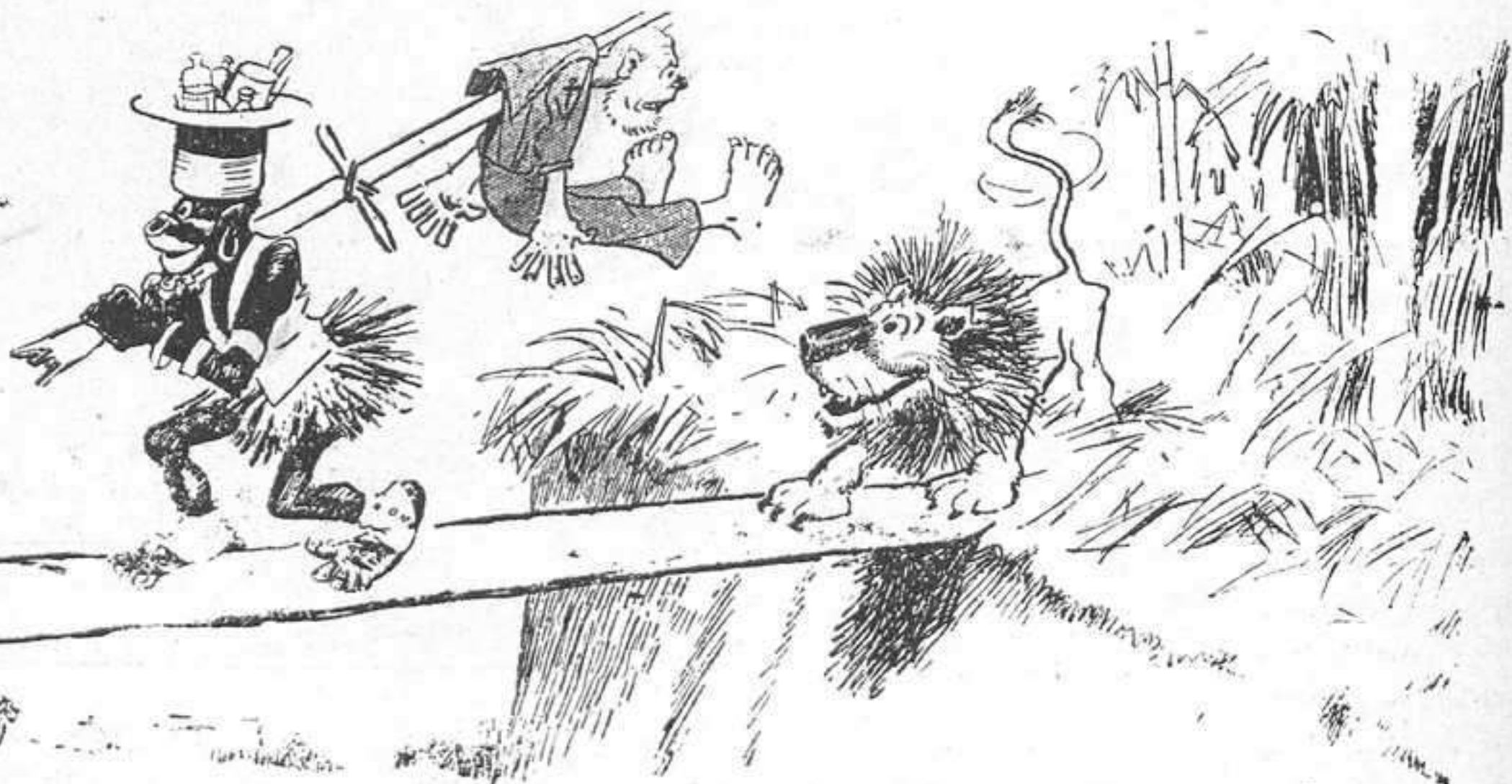
una reproducción en pequeño de las que usa una gran compañía inglesa. El tren puede transportar cómodamente siete personas, sin contar los perros que se admiten si no son revoltosos y llevan bozal y cadena. El alumbrado del tren es eléctrico, pero la máquina es de vapor

y, por lo tanto, gasta agua y carbón como una locomotora grande. En la casa de fieras de Denver (Estados Unidos), hay un ferrocarril liliputiense para pasear á los visitantes, que pagan el billete.

Dos muchachos ingleses de once y quince años respectivamente, han instalado en la población donde viven, con estaciones modernas, túneles y todo, un servicio fe-

roviario entre dos puntos denominados, ignoramos por qué, Almouth y Madagascar. La gente llama corrientemente á este juguete el ferrocarril de Almouth á Madagascar. ¡Ser director de una compañía ferroviaria á los once años de edad! Bonita carrera, ¿verdad?

SITUACION COMPROMETIDA

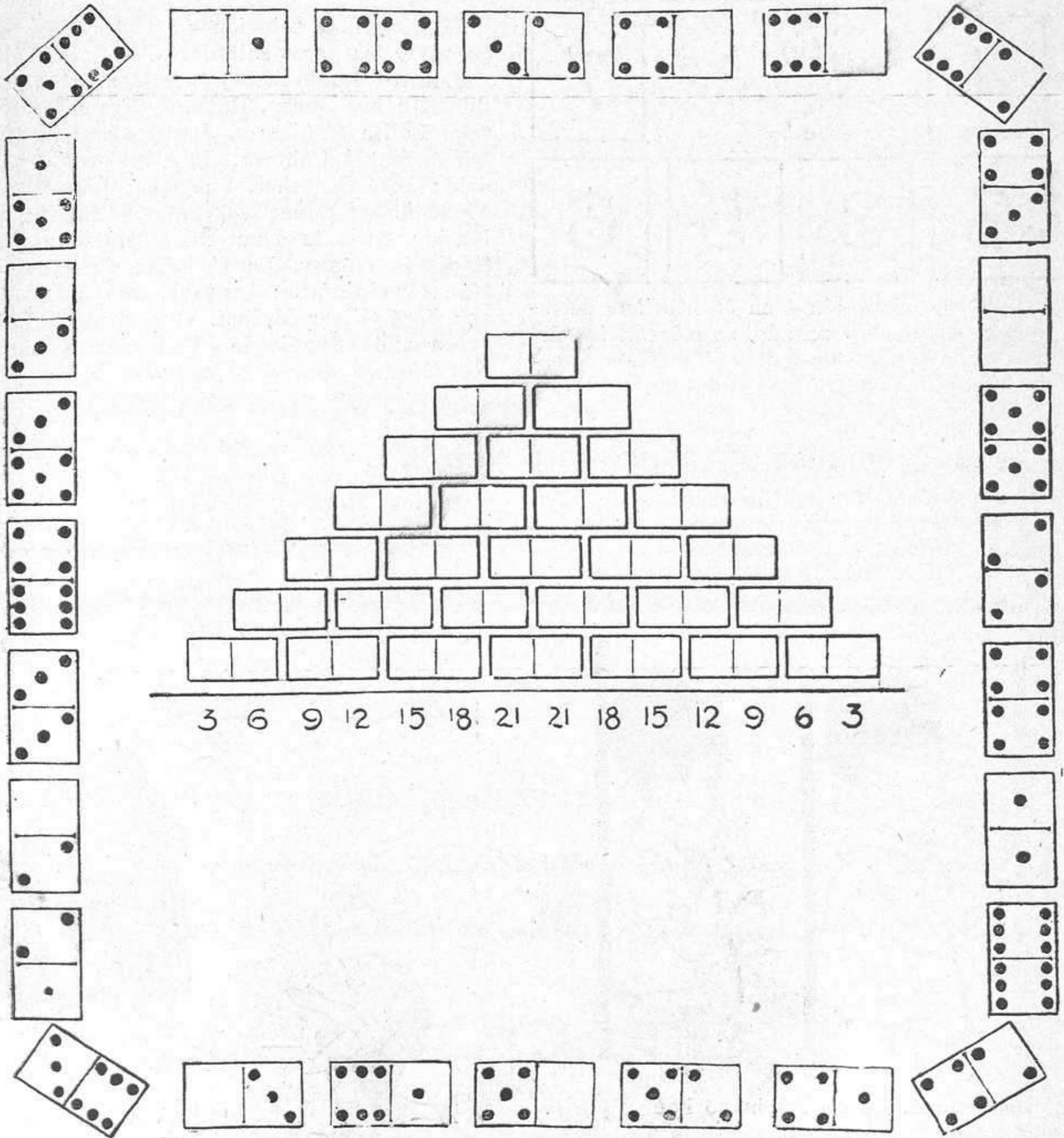


EL MARINERO. ¡Bien decía mi abuelo que no hay como viajar para ver cosas estupendas!

PROBLEMAS Y RECREOS

LA PIRAMIDE ARITMETICA

PROBLEMA



Primeramente recortad las veintiocho fichas de dominó que véis aquí. Si tenéis en casa un juego de dominó podéis emplearlo, pero estas fichas de papel sirven perfectamente para resolver este bonito problema, el cual consiste en colocar las veintiocho fichas en

forma de pirámide como indica el grabado del centro. Pero hay que colocarlas de modo que los puntos que contenga cada columna den la suma que figura al pie de cada columna, en la base de la pirámide.

¡Paciencia y á sumar!

LOS CARTONES NUMERADOS

SOLUCIÓN

10	2	1	9
4			7
8	3	5	6

Colocado el cartón 4 en el sitio que decíamos en el número pasado, se colocan los demás en la forma que indica el grabado, y cada una de las cuatro filas suma 22.

*

La semana próxima publicaremos la lista de solucionistas de este problema.

*

EL NIÑO QUE ENGORDA

RECREO



Pedid prestado un sombrero hongo que os esté grande, colócaos de espaldas á la pared de modo que el ala del sombrero quede tocándola; poneos un dedo en la boca, aspirad mucho aire, inflad bien los carrillos y sacad el pecho hacia adelante haciendo al mismo tiempo presión sobre el ala del sombrero que toca en la pared para que se levante como véis en el dibujo de la derecha.



—Hay setas que parecen buenas y son venenosas... ten cuidado.

—Ah, no importa; mi mamá las quiere para regalarlas.

“LOS CONTEMPORÁNEOS Y LOS MAESTROS”

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas y comedias de los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCERTAL, etc., al contado y plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MADRID

J. DÍAZ D.

Fábrica de juguetes y coches de niño

SAGASTA, 7 DUP.—(Talleres: Gaztambide, 55.)

Coches plegables de fabricación nacional y extranjera.
Diferentes modelos. Desde 75 pesetas con ruedas de goma.
Peso de 12 á 15 kilogramos.

Esta casa tiene el placer de comunicar á sus favorecedores que ha recibido de Alemania una bonita colección de juguetes, y podrá, á pesar de la guerra y consiguiente paralización del comercio Alemán, ofrecer las novedades que hubieran llegado para Reyes, además de los juguetes de su fabricación.

NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

Número 29.

Los Muchachos.